

ANDALUCIA

UN NUEVO DIARIO Y TRES NOTAS MAS

ES posible que en los primeros días de diciembre lance su primer número el nuevo diario «Informaciones de Andalucía», que Prensa Castellana (de la mano de Prensa Española) publicará en Sevilla, como periódico vespertino «para toda la región». Empresa ambiciosa y difícil, desde luego. La vigencia en la calle de un diario de la tarde, por estos paralelos, es cortísima. Entonces, el problema está en poder llegar a las cuatro esquinas de Andalucía —a Huelva, a Jaén, a Málaga y a Almería— a la hora aún propicia para la venta. Es decir, antes de la siete de la tarde. Llegar con tal puntualidad, arrancando desde Sevilla, a Cádiz, a Jerez, al Campo de Gibraltar, a Ceuta, a Huelva a Córdoba... es posible. Sobre todo, si se cuenta con una red de distribución apropiada. Pero ya es otra cosa si se intenta llegar más lejos.

Hasta ahora, la verdad es que los periódicos vespertinos hechos en Sevilla no alcanzaron tiradas altas. Hasta 1942 (cuando salió «Sevilla», de la Prensa del Movimiento) los diarios de la tarde no existían como publicaciones autónomas; eran, simplemente, ediciones especiales de los periódicos matutinos. Y antes de la guerra civil, ocurría lo mismo. «El Liberal» salía por la mañana (con la información-base, en buena parte enviada por el diario-madre de Madrid) y luego sobre las tres se presentaba, de nuevo, con escasas variantes, casi siempre relacionadas con sucesos locales. Ahora, sin embargo, lo que se intenta es distinto: un cotillano «completo» en condiciones de ganarse un puesto bajo el sol y volcado, de manera especial, hacia los temas y los acontecimientos de Andalucía.

Hay expectación ante la salida de «Informaciones de Andalucía», que cuenta con un excelente plantel de profesionales, bajo la dirección de Guillermo Medina, periodista bien curtido



Alvaro Rengifo Calderón

ya en «Informaciones», de Madrid, de cuyos suplementos de Política Económica se ocupó de manera preferente. Como redactor-jefe va Antonio Burgos, que en «ABC» refrenaba sus indudables buenas dotes periodísticas y literarias en una tarea anónima, aunque importantísima: la avanzadilla incómoda del redactor destacado en el taller. En «Informaciones de Andalucía» puede dar mucho mejor juego. En la infantería de la Redacción figuran otros compañeros, jóvenes en su mayoría, pero no menos avezados ya en las diversas parcelas informativas. Hay, pues, buenos mimbres. Pero la tarea de levantar un periódico es empresa complejísima. Porque hay que contar también con el lector. Y en este caso, la clientela es perezosa y rutinaria. Sumadas las tiradas de los

cuatro periódicos sevillanos (tres de la mañana y uno de la tarde) no se rebasan los ochenta mil ejemplares. En los últimos tiempos, el mercado local sevillano (y creo que lo mismo podría decirse de las capitales de las provincias vecinas) se ha visto, además, invadido por los diarios de Madrid, que llegan «a buena hora». ARRIBA, «Ya», «El País», «Pueblo» (que cuenta con una redacción sevillana), «Informaciones», «Diario 16»... se llevan ya una buena tajada. Y no digamos «As» y «Marca», que los lunes venden, en total más de veinte mil ejemplares. Se explica que la aventura que van a intentar los compañeros de «Informaciones de Andalucía» resulte, al menos para quienes integran el mundillo periodístico local, fascinante.

● El subsidio de paro

Durante su visita a Sevilla, un redactor de «Telesur», el telediarlo regional andaluz, preguntó al Ministro de Trabajo, sobre el seguro de desempleo, sobre la posibilidad de que se extendiese a todos aquellos que «de verdad» están sin ocupación. Alvaro Rengifo fue bien claro. Le dijo que quienes han cubierto el plazo de afiliación, reciben el subsidio de paro. Que no lo perciben aquellos que andan a la búsqueda de «un primer empleo». Que había muchas picarescas, tanto por parte de los empresarios como de los obreros. (En Andalucía eso de apuntarse «al paro» es la ilusión de muchos «trabajadores»). Y que el déficit que dicho seguro arrastraba era difícil de mantener. Añadió: «Creo que el subsidio de paro... engendra paro. Y que no podemos contribuir a crear un mundo de parados profesionales». Actualmente, el número de trabajadores en tal situación, acogidos al referido seguro, es de 260.000.

● «Raíces»

Un programa de «Raíces», ese interesante espacio televisivo dedicado a la España insólita, ha levantado protestas airadas en Granada y en varios pueblos de la provincia. Se presentaba, en la pequeña pantalla, el «Cascamorras», un espectáculo grotesco que se contempla en Guadix y Baza, en determinadas festividades marianas. En verdad, la algarabía no suena contra «Raíces» —arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué—

sino contra quienes con autoridad para evitar la exhibición del «Cascamorras» lo consienten. En particular, se truena contra el hecho de que, de alguna forma, esa lamentable aberración se una a la devoción de la Virgen de la Piedad, y se monte bajo la sonrisa paternal del cura del pueblo. «Es un espectáculo —escribe indignado un lector del «Ideal» de Granada— que nadie dudaría en calificar de auténtico escándalo público.» Verdaderamente la estampa del «Cascamorras», apaleado, tiznado, corrido, mojado, medio en cueros... era lamentable. Y hay que agradecer a Radiotelevisión Española la denuncia ante España del festejo que recordaba «las bromas de los pueblos» del inefable Gilia de los años cincuenta.

«Triste, inhumano, cruel nos pareció el espectáculo, un linchamiento simulado...», escribe otro lector del diario granadino, que descarga, en cambio, su mal humor contra «Raíces», sin pensar que el realizador del servicio no inventó nada.

● La heroína de Palomares

Ha regresado a sus lares —Sanlúcar de Barrameda, la excelentísima señora doña Luisa Isabel Alvarez de Toledo, duquesa de Medina Sidonia, después de un largo exilio de seis años. La aristócrata rebelde —sobre todo, en su atuendo—, heroína de Palomares, ha conversado con un colega gaditano y ha dicho algunas cosas interesantes. Sobre la Bolsa y su deprimente calvario (un tanto atenuado en los últimos días), afirmó: «En el momento en que se oye hablar de democracia, la Bolsa sube.» Y luego: «El país no está para bromas. La situación económica es gravísima. Si no hay una solución, de aquí a unos meses habrá revolución.» Refiriéndose al temperamento hispánico puntualizó: «Salvo en este país, se puede discutir sin sacar las navajas; pero aquí no sabemos. Y lo más grave es que la oposición tampoco admite la crítica.» En fin, a propósito de la monarquía, sentenció: «No estaría de acuerdo con una monarquía dictatorial, al estilo persa o marroquí, y sí con una monarquía constitucional, al estilo nórdico.» Pues... ¡qué bien!

Francisco NARBONA

(Sevilla).